REVOLUCION SOCIAL

ORGANO DEL COMITE REVOLUCIONARIO DE LA "CASA DEL OBRERO MUNDIAL"

ETAPA II | Orizaba, Ver., 8 de mayo de 1915. | NUMERO 2

Int. Institute Soc. Geschiedenis Amsterdam

EVOLUCION Y REVOLUCION

Cuando un pueblo no puede evolucionar libremente porque se lo impiden la dictadura, el engaño y la explotación, la revolución es indispensable.

Evolución quiere decir, desenvolvimiento lógico pero pausado y lento que arraigue en el alma de las colectividades el deseo de progreso.

Pero la evolución sólo se hace y es factible cuando no se oponen a ella corrientes de emotividad contraria como son las que dan paso al engaño por medio de los dogmas y de la tiranía también tan de uso en las organizaciones actuales.

Entran en el dominio de la evolución, el desarrollo volitivo, por ejemplo; el cultivo de la inteligencia por el conocimiento claro de las cosas; el agrandamiento o ensanche de las facultades psíquicas, con las que el hombre concurre a hacer de los demás algo diferente de lo que pretende la creencia hacia lo irreal e inverosímil, y la cultura física del individuo por la existencia misma de la raza, por la conservación propia de la especie.

Cada hombre, por indiferente que sea a la naturaleza y a la conciencia, o sea al "yo puedo", "yo sé", siempre está sujeto a un "yo" social que le pone en aptitud de ir hacia la verdad como la raíz hacia el jugo que ha de nutrir la planta.

En el primer caso, se "conoce a sí mismo" según el mandamiento socrático, es decir, sabe de lo que es capaz y de lo que puede, y en el segundo, conoce a los que le rodean, pues siendo ya insuficiente para contener en sí mismo sus fuerzas e inteligencia, recurre a la biología la cual le enseña a conocer a los otros, y a caer en el fondo de las multitudes para disolverse después en ellas a manera de un terrón de azúcar en el fondo de un vaso de agua.

Cuando el hombre logra asimilarse a los demás, ya ha cumplido con una necesidad social, en cuyo caso pertenece a la historia; y cuando permanece estacionado, inerte, frío, como una masa de plomo, sin lograr despertar el menor interés a la colectividad, de la que es una parte, entonces es un estorbo, un obstáculo al desarrollo, al progreso social.

Pero decía yo al principio que la evolución sólo es posible siempre que no encuentre oponentes de emotividad contraria y puse como ejemplo la tiranía y el engaño, factores que, unidos a la explotación del hombre por el hombre, producen la esclavitud, de igual modo que del choque de dos cuerpos, uno positivo y otro negativo, resulta un tercero, quizá el más importante, y sin el quizá, el más digno de estudio y observación.

En próximo artículo hablaré de la esclavitud, desde sus tres principalísimos puntos de vista: doméstico, gubernativo y social. Por lo pronto, urge sostener, como lo han sostenido muchos, como lo sostendremos todos, que la revolución es indispensable cuando un pueblo no puede evolucionar libremente.

La revolución es la acción; pero la acción violenta de una clase en contra de otra, pues de otro modo no sería revolución. Y la acción, para ser violenta, necesita del mayor número; a mayor número, menor esfuerzo; a menor número, mayor esfuerzo, y mientras mayor sea el número de las entidades que componen una revolución, menor tiene que ser el esfuerzo de esas propias entidades.

Todas las fuerzas, por insignificantes que sean y por pobres que se las considere, se abrochan y se desabrochan: se abrochan por atracción y se desabrochan por repulsión.

De consiguiente, no habiendo ya corrientes que atraigan a una clase a unirse a la otra, la repulsión es un hecho, y, por tanto, la revolución es inevitable.

Comparemos.

El pueblo obrero de México revoluciona actualmente.

¿Contra quién?

Contra el privilegio.

Hubo un tirano, Porfirio Díaz y un mentecato, Victoriano Huerta, que le abrocharon obligadamente a un rutinarismo perjudicial de la época.

La opresión llegó a su colmo.

La revolución estalló, y el pueblo, oprimido y lacerado, repudió al rutinarismo porfiriano y huertiano y se encaró al siglo.

Revolucionariamente constituido se llamó "constitucionalista."

Por la unidad del principio, la revolución constitucionalista, fuertemente abrochada a otras fuerzas, triunfó sobre Victoriano Huerta; pero, caído este monstruo, el constitucionalismo se desabrochó rápidamente.

¿De quién?

De Francisco Villa, este nuevo producto de la traición y nuevo sabueso de la infamia.

Ahora bien; ¿triunfará la revolución constitucionalista sobre la reacción villista?

Tengamos esperanzas en ello.

La REVOLUCION CONSTITUCIONALISTA cuenta con el MAYOR NUMERO y como a ella están abrochadas fuerzas incontrastables de una entereza ilimitada, creámoslo: triunfará con el MENOR ESFUERZO.

Rosendo SALAZAR.

Sopla al oído el felón
y reza oración temida:
pero se persata el peón,
porque la tal oración
puede costarle la vida.

¡Cuánta humildad en sus ojos!
en sus labios ¡qué sonrisa!
su diría que no hay sonrojos
que causaran los enojos
del hombre de la camisa.....

Reza....reza tu oración,
tu vieja oración temida,
pero cuídate, felón,
porque si vuelca el peón
puede costarte la vida.

EN DEFENSA DE LA CASA DEL OBRERO

En «La Revolución,» diario que se edita en la ciudad de Puebla, correspondiente al día 7 del actual, aparece, en forma de correspondencia, una noticia que, con su tono profundamente insidioso, revela una vez más el empeño que tienen ciertos elementos de la misma causa constitucionalista, en hacer aparecer a la Casa del Obrero Mundial como foco de demagogos vulgares, obstaculizadores de la corriente revolucionaria, y más aún, como iniciadores de un nuevo movimiento armado que tenga por base el desconocimiento del ciudadano Primer Jefe.

Enemigos de entablar controversias de ningún resultado práctico, hasta hoy habíamos dejado sin rectificación cuanta falsedad ha tenido a bien comunicar respecto de nosotros y por medio de telegramas, el corresponsal viajero Vicente Malváez. Más que explicaciones escritas, quisimos demostrar al C. Gral. Francisco Coss, en la misma ciudad de Puebla, con la acción bien dirigida y honrada de nuestros representantes, que los informes que se tenían allí acerca de la Casa del Obrero, procedían de gratuitos enemigos nuestros.

Y lo que digamos de Malváez podemos aplicarlo al C. capitán segundo José Poo y a S. S. García.

Lo que hasta hoy ha aparecido con una u otra firma tiende al mismo fin y contiene, más o menos, iguales palabras: "Los obreros de Orizaba no están con la Casa del Obrero Mundial."

¿Qué nos demuestra tal actitud?

Sencillamente que, desvirtuando la verdad, que debiera ser la única norma de conducta de los sostenedores de la buena causa en estos casos, se ha escogido el periódico "La Revolución" para referirse al núcleo propagandista de la Casa del Obrero Mundial, que pese a nuestros detractores, labora activamente, con toda fe y entusiasmo, en favor de la Revolución Constitucionalista, lo mismo que los batallones rojos llegan al heroísmo en El Ebano y Celaya.

Es punible, por no decir que infame, que por el sólo hecho de abrigar acerbo antagonismo para el Dr. Atl, justificado o no justificado, se arrastre con la Casa del Obrero.

Sépase de una vez por todas que en nuestros errores no toma participio nadie que no pertenezca al grupo que laboró por la manumisión obrera en el edificio de San Juan de Letrán, de México.

Los telegramas que en otro lugar publicamos y los testimonios que sobre los trabajadores de Orizaba y la Casa del Obrero Mundial publicaremos en nuestro próximo número, hablan más elocuentemente que los argumentos que, con entera razón, arguyéramos en estas líneas contrarrestando el efecto que en el ánimo de los poco cautos producen las informaciones calumniosas.

Ni ha habido amenazas para los presidentes de las directivas, ni insultos para ningún símbolo, ni intento de nulificar a ninguna agrupación no sindicalista, ni mucho menos frases despectivas o irrespetuosas para el C. Venustiano Carranza.

A quien pretenda atribuirnos,

(*Sigue en la 3a. pág., col. 5a.*)

LA LABOR DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL EN EL CAMPO DE LA IDEA Y DE LA LUCHA ARMADA

El 1o. de mayo en Córdoba

Córdoba, 1o. de mayo de 1915.—Celebróse 1o. mayo, gran entusiasmo. Organizado Cámara Trabajo y Casa Obrero Mundial programa selecto. Por la tarde manifestación entusiasta, después recorrer calles principales congregóse gente frente Palacio Municipal tomando palabra Agustín Arrasola por Cámara de Trabajo y Pedro Roa por Casa Obrero mencionando Revolución Constitucionalista, causando verdadero entusiasmo; demostraciones jubilosas pueblo favor ejército y Primer Jefe Venustiano Carranza; por la noche celebrarase mitin. —Detalles mañana.—*J. G. Núñez.*

RUMBO A LA VICTORIA

La Revolución Constitucionalista, acaudillada por un hombre forjado en hierro, Venustiano Carranza, camina hacia el triunfo con pasos de gigante.

Y las legiones ROJAS, que son sangre y nervios de la Casa del Obrero Mundial —almáciga donde germinarán todas nuestras libertades—, íntimamente unidas con la Revolución participarán de ese triunfo ya próximo, que significa nada menos que la liberación de las clases trabajadoras y la participación directa de éstas en el festín de la vida igualitaria.

¡Todo para todos! Ni preferencias al rico ni humillaciones al desheredado, que si aquél tiene la fuerza de su dinero —lágrimas y sangre en maridaje áureo—, éste tiene la fuerza de su músculo que forja y de su cerebro que inventa.

¡Perspectiva sublime! ¡Idealidad suprema! Pero para alcanzarla, para arribar a tan encumbrada meta ¡hemos puesto los que formamos la clase obrera, por cuya redención se lucha, todos nuestros esfuerzos y nuestras voluntades todas?

No, sinceramente. Aun hay muchos indiferentes entre nuestros hermanos los obreros; aun existen legiones de hombres, sanos de alma y cuerpo, que amodorrados por tantos años de opresión y esclavitud inicuas, no han querido darse cuenta de este gran movimiento libertario que tiende, no sólo a rasgar el velo espeso que niega la luz a sus conciencias, sino a quebrantar las cadenas férreas que hasta aquí los han uncido por el tobillo para tirar del carro infamante de la burguesía explotadora.

¿Cómo es posible que se le ofrezca su libertad al aguilucho, desatando las traidoras redes en que yace, y él se niegue a remontarse hasta rasgar con pico y garras la comba azul del infinito? ¿Es que ya no tiene alas? ¿Es que la altura le produce vértigo? ¡No! Es sencillamente que se encuentra aterido por su largo cautiverio; el hielo del dolor se ha posado sobre su plumaje y lo ha cubierto con espesa capa de indiferentismo.

Tócanos a nosotros los convencidos, con nuestra palabra de conscientes obreros, con nuestra palabra honrada, con nuestra palabra roja —color simbólico del fuego de la libertaria idea—, derretir ese hielo que deprime y ahoga a nuestros compañeros los indecisos, los peligrosamente indiferentes. Debemos filtrar, con la audacia y firmeza de un rayo de sol, hasta el fondo de sus adormecidas almas, nuestra verba candente y avasalladora, no por producirla nosotros, sino porque lleva en sí la gran fuerza de la idea reivindicatoria.

Debemos llegar hasta el rincón oscuro donde tantos obreros, hermanos nuestros, devoran en silencio el pan negro y escaso que les arroja el burgués ensoberbecido y donde también devoran su dolor intenso de eternos explotados, ¡su dolor de esclavos!; debemos llegar hasta ellos y decirles: "Surge en el horizonte alborada radiosa de libertad; hacia ella va la Revolución Constitucionalista y hacia ella vamos nosotros; de ahí en adelante no más explotación, no más esclavitud, no más miseria. ¿Quieres seguirnos? ¿No sientes ansias de libertad, tú, el eterno explotado, eterna presa de la nefanda tiranía tripartita?"

Y el obrero que hasta hoy ha permanecido sumido en bochornoso indiferentismo, en deprimente inactividad, a nuestro honrado conjuro se erguirá majestuoso y potente, y trocando los útiles de trabajo por el rifle salvador se unirá a nuestras apretadas huestes ROJAS gritando desde el fondo de su alma ya desentumecida:

—"Sí, compañeros; basta ya de esclavitud y de abyección; voy con ustedes al triunfo o, si es preciso, al sacrificio, que prefiero ser ascua roja en la hoguera gigante de esta revolución libertaria, que guijarro del arroyo dispuesto a recibir los puntapiés de nuestros opresores inicuos."

* * *

Cuando esto consigamos, cuando los obreros todos en comunal esfuerzo vayamos decididos a la lucha, la Reacción traidora, acorralada en su último reducto, nos lanzará sus irrisorios anatemas, débil y postrer recurso que en los estertores de su agonía pregonará al mundo entero el triunfo definitivo de la Razón y el afianzamiento de nuestros derechos de hombres libres.

F. Romero Garcia.

La propaganda constitucionalista de la Casa del Obrero causa magnífica impresión en Santa Lucrecia

Santa Lucrecia, 25 de abril.—Efectuóse hoy domingo 25 mitin resultados satisfactorios, formación sindicato oficios varios, nombróse Comité, impresión favorable por decretos constitucionalistas. Remitiremos detalles correo, autoridad de ésta facilita empeñosamente ayuda a nuestra misión de propaganda.—*Salvador Alvarez.*

Agentes de publicaciones que participan de nuestro entusiasmo

De Cuartel San Jerónimo, 24 de abril de 1915—A bordoferrocarriles laoor iniciada con agentes publicaciones; éstos reciben con desbordante entusiasmo ideas mancomunadas, mañana salimos de ésta. La Comisión.—*A. Mariaca.*

Nuevo edificio de la Casa del Obrero

Córdoba, 27 de abril de 1915.—Presidente Junta Administración Civil entregó edificio Casa Obrero; arribó a ésta compañero Rincón.—Más datos mañana.—Por la Comisión, *José García Núñez.*

Labor de propaganda

Amatlán, 5 de mayo de 1915.—Hoy hicimos propaganda en ésta. Pueblo a la hora de pegar manifiestos acudió de muchas partes en gran número y después leer ponía escrito con lápiz Viva Carranza! Pulsados ánimos manifiesta todo el pueblo adhesión causa constitucionalista; todas clases sociales agradecidas por mejoras hechas junta administración civil a cargo Ciudadano Jacinto García.—Por la Comisión. *J. García Núñez.*

El pueblo de Salina Cruz lanza mueras a la reacción

Salina Cruz, 30 de abril de 1915—Participole que anoche 8.30 celebramos mitin preliminar; concurrieron autoridades militares y civiles, y numeroso público obrero en su mayoría, hablamos sobre diferencia entre la reacción y nuestra causa siendo aclamado Primer Jefe del glorioso Ejército Constitucionalista, tocando el punto de los neutrales de los cuales había muchos, logramos éxito completo, dióse lectura a telegramas hechos de armas que remitió Sr. Abreu Sala, causando estas noticias grandísimo entusiasmo, hablamos también sobre decretos Primer Jefe; al terminar escucháronse estruendosos vivas Primer Jefe y Revolución Constitucionalista, mueras a la reacción. A la salida teatro en compañía autoridades tuvimos gusto de que numerosos obreros esperaban para decirnos están con nosotros y la Revolución Constitucionalista. Hágole saber que el Gral. Carrascosa estuvo presente como particular y quedó satisfecho de nuestra labor, felicitándonos por el éxito alcanzado. Hago especial mención de que las autoridades se muestran igualmente satisfechas y que nos consiguieron el teatro y nos dieron invitaciones impresas; en una palabra, facilidades completas para cumplir nuestra misión. Hemos seguido fijando decretos, citando al pueblo a que estudie la importancia que encierra.—*S. y R. S.—Francisco Roa.*

Aumento de sueldos

Salina Cruz, 2 de mayo de 1915.—Cuando llegamos a este puerto obreros dique seco ya habían enviado a Cía. F. C. Nacional Tehuantepec memorial peticiones solicitando aumento sueldos. Nos pusimos contacto con ellos observando exaltación ánimo, citámosles de acuerdo autoridades en local Cine-Club, reunidos hicímosles ver inconveniencia huelga, logrando convencerles y destruir peligro aprovechando oportunidad hablámosles revolución constitucionalista y de deber defenderla hasta el último momento. Conmemoramos 1º Mayo.—*S. y R. S.—Francisco Roa.*

En la región chiapaneca

De Tapachula, el 26 de abril de 1915.—Llegamos sin contratiempo destino empezamos trabajar Tapachula, Chia.; entrevista Jefe Armas, proporcionen demás facilidades labor. Enviamos telegrama C. Gob. Estado manifestándole objeto. Urgen pactos y folleto relativo Casa Obrero, nuestra estancia aquí muy indispensable. Salud y Revolución Social.—Por la Comisión, *Alberto Mariaca.*

Hacia Morelia

Celaya, Gto., 5 de mayo de 1915.—Llegamos anoche, esperamos instrucciones Gral. Obregón marchar Morelia. Salud y Revolución Social.—Comisión Michoacán, *H. Muñiz.*

La propaganda hablada y escrita despierta de su letargo al pueblo de Tampico

De Tampico, el 4 de mayo de 1915.—Hónrome comunicar a Ud. que no pudiendo seguir adelante dióse principio a trabajos propaganda publicación decretos conferencias populares, hay demasiado entusiasmo. Remitir más material "Tierras para pueblo" me urgen.—Por la Comisión, *Manuel Furján.*

Los batallones rojos que son a las órdenes del Gral. Obregón, se hallan entusiasmados

Silao, Gto., 3 de mayo de 1915.—Comisiones Jalisco, Guanajuato y Durango en ésta entrevistamos General Obregón. Comisión Jalisco sale día 4 a su destino. Comunicación ferrocarrilera buen estado, fuerzas proletarias órdenes Gral. Obregón, ánimo y salud inmejorables —Por la comisión, *A. Zermeño.*

La Casa del Obrero en la Perla de Occidente

Guadalajara, Jal., 5 mayo de 1915.—Llegó a ésta Comisión de Jalisco y Colima, empezamos nuestros trabajos. Seguiré informando.—Salud y Revolución Social.—*Alberto Zermeño.*

El éxito corona el esfuerzo de nuestros hermanos en armas, quienes rechazan al enemigo en las goteras de San Luis Potosí

Tengo la satisfacción de participar a ese Comité que el *Batallón Rojo* núm. 1 que es a mis órdenes, se batió por primera vez hoy, su conducta fué bizarra, todos y cada uno cumplieron como buenos; el combate de hoy es el principio de la etapa que llenará de gloria a los obreros mexicanos que comprendiendo la noble causa del constitucionalismo, llenos de ardiente entusiasmo se aprestaron a luchar por la libertad del pueblo bajo las banderas del C. Venustiano Carranza, que para nosotros es el símbolo de la legalidad, la justicia y el honor. Tuvimos que lamentar únicamente la muerte del compañero Juan Yépez y espero y deseo que la sangre del primer obrero muerto en el campo de batalla sea un alto ejemplo para todos, de cómo se cumple con el deber. Envío a Udes. y por su conducto a todos los obreros, mi felicitación ardiente por el comportamiento de los soldados obreros que tengo el honor de mandar.

Hago a Udes. presente mi atenta y distinguida consideración.

Constitución y Reformas.

Tampico, abril 7 de 1915.

El Gral. Jefe de la Columna, *G. González Cuéllar.*

***

(*Contestación.*)

Hónrome en contestar la atenta comunicación de Ud. referente a la eficiente cooperación del primer BATALLON ROJO de la Casa del Obrero Mundial en la batalla sostenida contra los reaccionarios en El Ebano, agradeciendo tanto como valen las frases de elogio que en favor de dicho cuerpo se dignó Ud. verter.

No creo necesario entrar en detalles para hacer a Ud. presente el espíritu de entusiasmo que engendró en el ánimo de los miembros del Obrero Mundial, el contenido de su grata comunicación, sólo diré que al deseo de contribuir a la realización de nuestras nobles aspiraciones se que el estímulo que establecen tanto las victorias alcanzadas por las armas obreras como los fraternales tratamientos que Ud. y sus dignos oficiales usan para con nuestros bravos hermanos en el ideal; tratamientos que na-

(*Sigue en la 3a. pág., col. 3a.*)

Desde la Atalaya

Las malas interpretaciones por un lado; la extremada prevención de espíritus timoratos por otra, y la malevolencia solapada de algunos malandrines que con su alma mezquina no ven en sus compañeros a colaboradores, sino competidores, habían creado una atmósfera algo pesada, la cual, afortunadamente, se ha disipado tan pronto como la verdad ha podido abrirse paso, y la buena intención se ha hecho palpable.

Es amargo tener que consignarlo, pero desgraciadamente es la realidad. Muchas grandes obras han ido al fracaso por culpa de los que dejándose dominar por pasiones bastardas, antepusieron sus intereses personales, o su amor propio, a los intereses generales, al bien común. Y en vez de contribuir a la realización de la obra que se les encomendó, se convirtieron en estorbos, en obstruccionistas inconscientes pero sistemáticos.

La ignorancia, o mejor dicho, la torpeza humana es la causa de todas las desdichas que aquejan a nuestra desventurada especie.

Para comprender el odio cordial, profundo, que Zolá tenía a los necios, es preciso tropezar con uno de ellos en nuestro camino.

Cuando no le queda a uno más remedio que tratar con él, y se ve su mala intención, y a pesar de todos los esfuerzos que se hagan para disuadirlo de que siga por el mal camino, él, terco como un asno, desoye nuestras razones y se empeña en perjudicarnos, sin tener en cuenta que también él se perjudica, tanto o más que nosotros. Cuando se ve, cuando se toca, cuando se piensa en todo esto, la sangre se sube a la cabeza, los nervios se crispan, la paciencia se agota, y acordándose de Nietsche se siente uno ardiente partidario de la ley de selección.

Porque, téngase en cuenta, que si al suprimir a todos los imbéciles, el género humano sufriría una gran merma, no es menos cierto que a esta misma humanidad se le habría hecho un favor inmenso, puesto que quedaría libre de una carga, tan pesada como estorbosa.

Es lamentable tener que perder el tiempo en esta clase de divagaciones, pero de alguna manera hay que decirlo, y mucho nos felicitaríamos de que hubiéramos logrado nuestro objeto sin necesidad de tener que puntualizar más en otros números sucesivos.

Debemos convencernos de una vez por todas, que el interés colectivo está muy por encima de nuestras mezquindades.

Y que si no podemos ser útiles, debemos procurar no estorbar.

JUAN TUDO.

5 de Mayo de 1862

Con el regocijo de siempre, el cinco de mayo fué celebrado y glorificada la memoria de sus héroes.

Fuerzas Constitucionalistas de guarnición en el puerto de Veracruz desfilaron brillantemente radiantes de entusiasmo y bañadas de sol.

Muy justo y muy noble para el pueblo mexicano es recordar con orgullo este día, en que las armas republicanas prendieron un nuevo florón, luminar de fausta fecha, en la grandeza épica de su historia; pues México, a semejanza de Esparta, sorprende por su entereza y asombra por su valentía.

¡5 de mayo de 1862!

Un sol rojo, sol de primavera, besó con amor las frentes de los soldados de aquella jornada en que el indio broncíneo, representante aún de la fiereza de la raza, supo castigar la sórdida ambición de los invasores franceses.

Mexicanos: revivid en vuestra imaginación el cuadro sangriento que tuvo por teatro los fuertes de Guadalupe y Loreto, y cuando una nueva nación, valiéndose de pretextos infames, pretenda humillaros con sus conquistas y escarneceros, inflamaos en santa ira y sabed encresparos para defender vuestra autonomía y robustecer vuestros derechos. Tened presente que la invasión francesa no tuvo otro origen que la reacción clerical; pues ésta y nadie fué quien la trajo para asesinaros invocando principios malditos, de la misma manera que Villa, con el asqueroso Mora y del Río en el cerebro, intriga la opinión del pueblo norteamericano procurando para México una intervención que sabremos rechazar valientemente, puesto que pueblos civilizados no necesitan de ninguna intromisión extraña y si, por un fatalismo, esto llegase a suceder, mexicanos, demos un paso al frente y achatemos la cabeza del invasor.

LA LABOR DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL

(*Viene de la 2a.*)

da me extrañan puesto que hombres que luchan como Ud. por el mejoramiento del obrero, que es el primer factor del engrandecimiento y riqueza de los países, no puede tener nunca actos perjudiciales ni humillantes para aquellos.

Sin otro asunto que desear siga Ud. alcanzando el éxito que pondrá al pueblo obrero mexicano en el lugar que le corresponde, pídole se sirva aceptar a nombre de este Comité y en el mío en particular las más fervientes felicitaciones, que se servirá hacer extensivas al C. Primer Jefe de la Revolución Constitucionalista y Encargado del Poder Ejecutivo y a nuestro bizarro 1er. BATALLON ROJO.

Salud y Revolución Social.

Por ausencia del Srio. Gral,
El Primer Secretario auxiliar.

Al C. Gral. M. González Cuéllar.

Cerca de Teocelo, el 2o. Batallón Rojo se enfrenta a una partida de reaccionarios.

"De Veracruz, 4 de mayo de 1915.—Depositado a las 11.45 a. m.—Recibido a las 2 p. m.

"REVOLUCION SOCIAL."—5ª Independencia, 16.—Orizaba.

"A 14 kilómetros de Teocelo y 43 de Jalapa registróse primer encuentro entre reaccionarios y SEGUNDO BATALLON ROJO formado por Gremio de Tranvías de la Casa del Obrero Mundial. Actitud de nuestros bravos obreros armados fué tan bizarra y cargaron con tal empuje, que bien pronto se alcanzó una completa victoria, desbandándose el enemigo después de sufrir duro castigo.

"Comunícoles gustoso esta noticia que tanto prestigia a la Casa del Obrero Mundial en su participación lucha armada. Salud.

"Por el Secretario General, *R. C Valdés.*"

La Casa del Obrero inicia sus trabajos en la capital jalisciense.

"De Guadalajara, mayo 6.—Llegamos 5. Entrevista Gobernador favorable. Empezaremos trabajos. Casa en momentos arreglos. Conteste lista. *Alberto Zermeño,*

La Verdad Revolucionaria

Desde el número próximo comenzaremos a publicar el folleto titulado "La Verdad Revolucionaria," que resultará de verdadero interés por contener opiniones imparciales acerca del actual movimiento revolucionario y de sus causas, con una serie de datos verídicos y documentos importantes que ilustrarán ampliamente a cuantos no quieran creer todavía en la justicia de la Revolución Constitucionalista.

EN DEFENSA DE LA CASA DEL OBRERO

(*Viene de la 1a.*)

por simple y mal intencionada suposición, disidencias o rebeldías imbéciles, lo exhortamos a que, dentro de nuestro Comité Revolucionario, se entere detenidamente del programa de trabajos que tenemos formulado.

Se dice que ponemos condiciones, y se olvida que, si propusimos a la Primera Jefatura de la Revolución la firma de un pacto especial, fué precisamente para garantizar a los obreros no convencidos de la verdad económico-social del constitucionalismo, el cumplimiento de las promesas de éste en cuanto se contrae a las amplias libertades para las organizaciones obreras, siempre que el espíritu que las anime sea de absoluta justicia. Por lo que toca a nosotros, los organizadores, bastante convencidos estábamos, estamos y estaremos de que el porvenir de la República está pendiente del triunfo de la Revolución Constitucionalista.

A propósito de las comodidades que se dice disfrutamos, bastaría enseñar los telegramas que tenemos a la vista, subscritos por los propagandistas obreros, aludiendo a su situación económica, que contrasta notablemente con la de otros propagandistas que disfrutan del título de intelectuales no siempre con justificación.

La participación de la Casa del Obrero Mundial en las organizaciones gremiales de la ciudad de Orizaba, se ha concretado a hablar claro respecto de los mejoramientos efectivos en provecho de la clase productora, y por esto, como es lógico suponer, se ha irritado algún miembro de directiva vitalicia, que ve en la formación de sindicatos el final de su dominio autocrático en el seno de tal o cual asociación.

Hecha la anterior exposición, esperamos de los no simpatizadores de la institución que defendemos, más serenidad y juicio, pues consideramos ociosas las aclaraciones en un momento en que todos los esfuerzos bien orientados deben converger a un mismo objetivo: el triunfo de los ideales revolucionarios.

Cuanto se haga en contrario es abrir paso en nuestras filas a los enemigos de la Razón.

hundirnos una infame dictadura de treinta y más años.

La Casa del Obrero Mundial no es una asociación de hombres perversos; no es como las canallescas asociaciones que conocimos en tristes épocas idas; no hay ahí falsedad, porque, como su nombre lo dice: la Casa del Obrero Mundial no es de México, es universal.

Mexicanos: ¡Viva la Casa del Obrero Mundial! ¡Viva Carranza!

Envío, en nombre de los soldados constitucionalistas, un estrecho abrazo a nuestros hermanos de la Casa del Obrero Mundial.

CAP. 1º F. GARIBAY.

Puebla, 2 de mayo de 1915.

EL 1o. DE MAYO EN PUEBLA

El verbo revolucionario halló eco en las multitudes

Los trabajadores de esta ciudad, secundando la iniciativa de la comisión de propaganda de la Casa del Obrero Mundial, desfilaron en este día, en imponente manifestación, por las calles, protestando contra la explotación que durante tantos años ha pesado sobre los humildes hijos del trabajo.

Los asesinatos de Chicago fueron recordados con el mismo gesto iracundo que los desarrollados en Río Blanco el 7 de enero de 1909 en tiempo de la Dictadura, arrojando al rostro de los verdugos de la humanidad el apóstrofe terrible a que se han hecho acreedores.

La manifestación atrajo desde su principio la atención de los indiferentes, los que al escuchar la palabra candente de los humildes hijos del pueblo prorrumpían en estruendosos vivas a la Revolución Social.

Nuestro compañero Salvador Gonzalo García, que se trasladó de Orizaba a Puebla con el exclusivo objeto de tomar parte en las diversas manifestaciones obreras que estamos someramente reseñando, fué de los oradores que mejor supieron pintar con la palabra el grito de rebelión y las ansias de libertad del proletariado. Convenció a su numeroso auditorio, llegó al fondo del alma obrera y recibió fervientes muestras de adhesión y simpatía, no sólo de nuestros compañeros los obreros sino de altos jefes militares.

Al pasar los manifestantes frente a la casa que ocupa el C. General Francisco Coss, prorrumpieron en aplausos, y habiéndoldirigido algunos obreros la palabra, contestó éste, felicitando a los trabajadores por su actitud viril, ofreciendo una vez más que su vida estaba al servicio de la libertad del pueblo.

El Gral. Silvino García, desde el balcón de la casa que ocupa, también dirigió a los manifestantes la palabra, maravillándonos por sus elevados ideales en pro de la causa libertaria.

En todo el trayecto recorrido por los trabajadores no dejaron de sucederse los vivas a la Revolución y al C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista.

El mitin que la misma comisión de propaganda organizó en el teatro Variedades resultó también una hermosa y significativa demostración de adhesión del pueblo hacia la Revolución. Fué presidido por el Gral. Silvino García, estando además con el Jefe de su Estado Mayor nuestro compañero Fausto Garibay, así como muchos miembros del Ejército Constitucionalista. Los oradores estuvieron acertados y cuando el Gral. García saludó a los miembros de la Casa del Obrero Mundial y a los trabajadores, el numeroso público prorrumpió en unánime viva hacia la Casa del Obrero y a la Revolución Constitucionalista, así como a su Primer Jefe C. Carranza y Grales. Coss y Obregón.

ECOS VIBRANTES

Bajo un sol ardiente y esperanzas mil, fuimos ayer al mitin de los dignos hijos de la Casa del Obrero Mundial.

Sin orgullo, sin ostentación alguna, sin fantocherías, y sólo llevando el corazón en la mano, la cabeza en el infinito y los pies en la tierra, desfilaron, protestando, los sinceros hijos del pueblo contra tanta ignominia, contra tanta traición, contra tanta bajeza, contra desvergüenzas mil, contra ignominia tanta y contra tanto sin vergüenza.

La Casa del Obrero Mundial es un manantial de esperanzas; es una verdad nunca vista en nuestro suelo; es una justicia que surge; es la razón que nace; es la verdad que vuela y no se arrastra; es la fe en el porvenir grandioso de la vida; es más aún: es la soberbia protesta del pueblo, siempre soberbio, inmenso y soberano.

Los hermanos de la Casa del Obrero Mundial sólo persiguen una idea, y diré a ustedes desde las humildes columnas de este periódico, que esa idea se condensa en estas palabras: Verdad, Justicia y Socialismo.

Obreros de la Casa Mundial, más todavía, compañeros: ¡Viva la Revolución Social! Surge ya desde el mar ignoto el sol espléndoroso de la Igualdad; el sol esplendoroso de la Justicia; el sol esplendoroso de la Verdad y la Razón; ese sol que grandioso se retrata inmenso en las azuladas olas del Golfo Mexicano. Vamos a él, a él que es vida, a él que es esperanza, a él que es fuego, a él que es divinidad, a él que es como un espejo en donde debemos vernos tal cual somos; a él donde sólo existe el porvenir grandioso de la patria.

Ayer tuve el gusto de escuchar en las calles de esta ciudad el vibrante verbo de hijos sublimes del pueblo, que, nacidos en humilde cuna, han tenido el inmenso valor de ayudarnos a la transformación social en que quiso

LEY SOBRE EL CONTRATO DE TRABAJO

PARTE EXPOSITIVA

C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo de la República:

Señor:

Tengo el honor de someter a la alta consideración de usted un proyecto de "Ley sobre contrato de trabajo," el cual ha sido elaborado bajo mi dirección e intervención personal, por el Departamento Consultivo de la Secretaría de mi cargo. A la formación de este proyecto me decidió la necesidad que hay de una ley general que regule para toda la República las relaciones jurídicas y sociales que nacen de los contratos de prestación de trabajo, atentas dos circunstancias: la de que por el decreto de 17 de octubre de 1913 el Departamento del Trabajo fué anexado a la Secretaría de Gobernación, y la de que en el considerando 4 del decreto de 4 de diciembre último, se mencionó como parte importante del programa que se proponía realizar la Primera Jefatura, la expedición de leyes para mejorar la condición del peón rural, del obrero, del minero y en general de todas las clases proletarias, clases cuyo concurso ha sido ampliamente utilizado por la Revolución.—He creído que esta promesa hecha a la Nación en momento solemne, ameritaba el empleo de toda clase de esfuerzos para dejarla cumplida, y he hecho cuanto ha estado de mi parte para lograrlo en lo que toca a la Secretaría de mi cargo.

Para formar este proyecto se han tenido a la vista disposiciones análogas existentes en países cultos, como Holanda, Bélgica, Francia, Alemania, España, Italia y algunos Estados de la Unión Americana, las opiniones de Institutos y otras corporaciones dedicados al estudio de la materia, los proyectos de reputados estadistas, así como también las disposiciones existentes de la legislación patria, y las opiniones de algunos empresarios y obreros que, por su conocimiento práctico del asunto, están en condiciones de ministrar datos de positiva utilidad y de sugerir apreciaciones y puntos de vista que, de seguro, escaparían a quienes, aun bien documentados en cuanto al aspecto teórico del asunto, no lo estuvieren respecto del puramente práctico.

Dadas la claridad y sencillez con que en la redacción del proyecto se ha procurado consignar cada uno de los conceptos comprendidos en sus diversos artículos, no será necesario entrar en una exposición detallada de cada uno de los motivos que sirven de fundamento a sus disposiciones; pero como en el mismo proyecto se aceptan y consultan instituciones y medidas que serán en nuestro país una verdadera novedad, me parece conveniente exponer aquí las razones que han decidido el ánimo a adoptarlas y a procurar su implantación entre nosotros.

La conveniencia, y aun urgencia de expedir una ley reglamentaria del contrato de trabajo, es indiscutible. La Legislación civil vigente en los Estados de la República y en el Distrito Federal y Territorios, comprende diversas disposiciones que tienen relación con este contrato; pero no tiene el carácter de generalidad que debe de revestir, dada la reforma hecha últimamente al inciso X del art. 72 de la Constitución, según cuyo tenor, la materia de Trabajo ha sido incluída entre las que corresponden a la jurisdicción legislativa de la Federación; generalidad que hará imposibles las antimonias a que el carácter local de la legislación vigente podía sujetar, en los diversos Estados de la República, las relaciones jurídicas nacidas de los contratos de trabajo.

Por otra parte, la legislación vigente sobre este asunto es notoriamente deficiente, tanto por anticuada cuanto porque está inspirada en un criterio ultra-individualista, tal como ha dominado en el mundo entero hasta mediados de la última centuria. Las relaciones entre el capital y el trabajo han venido tomando desde entonces un carácter de hostilidad que antes no tuvieron, y que se ha exacerbado a medida que el desarrollo del régimen capitalista, cuyas manifestaciones más claras han sido el maquinismo y la concentración de la industria en grandes fábricas, ha hecho más frecuentes las ocasiones de conflicto entre esos dos factores de la producción cuyo concurso armonioso constituye hoy un ideal muy lejano.

De aquí que se haya comprendido tanto en Europa como en América, la necesidad de una legislación especial encaminada a sentar sobre bases de justicia y de equidad esas relaciones, a sustituir el criterio ultra-individualista que antes predominó, por otro menos estrecho dada la importancia social del asunto, la que justifica su consideración desde el punto de vista del derecho público; y a crear instituciones nuevas de tipo puramente moderno, tales como las exigen las circunstancias especiales de la época. México ha sentido esa necesidad desde hace tiempo, y el no haberla satisfecho antes ha producido consecuencias graves y creado conflictos dolorosos en que se han impendido esfuerzos importantes, que de otro modo hubieran sido mucho mejor utilizados para bien de todos.

Conocida la necesidad de la nueva ley, se sintió la de hacer en ella una distribución de las materias que debería comprender, clasificándolas en un orden lógicamente metódico. De aquí la división de la ley en tantas secciones o capítulos diversos, como grupos de preceptos similares se creyó conveniente formar. Siete son los capítulos en que se divide la ley, en el orden siguiente:

I.—Disposiciones generales.
II.—Derechos y obligaciones de los patronos y de los obreros.
III.—Jornada máxima y salario mínimo.
IV.—Reglamento del taller.
V.—Terminación del contrato.
VI.—Contrato colectivo de trabajo.
VII.—Disposiciones complementarias.

LIC. RAFAEL ZUBARAN CAPMANY.

***

Del mismo modo que otros órganos de la prensa constitucionalista, nos proponemos comentar en estas columnas la interesante reglamentación del contrato de trabajo, de acuerdo con nuestro criterio de genuinos representantes de la clase productora.

EL 1o. DE MAYO EN ORIZABA

GERMINACION LIBERTARIA

La bella Pluviosilla, de costumbres rancias e ideas estacionarias, empieza también a sentir el influjo benefactor de la revolución. Dígalo si no la celebración del 1º de mayo, que a pesar de no haberse podido hacer los preparativos necesarios, y de ser la primera vez que se celebraba, fué un verdadero acontecimiento.

A los incipientes sindicatos, de recientísima fundación, se debió el éxito de los organizadores.

Serían las once de la mañana cuando salió la manifestación del local de la Casa del Obrero Mundial, siguiendo por la avenida Libertad. Un ciudadano armado, simpatizador entusiasta de la Casa del Obrero, ofreció el balcón del departamento que ocupa en el Gran Hotel, para que sirviera de tribuna, y el compañero F. Huitrón, aceptando la invitación, dirigió la palabra a los manifestantes, explicando el origen y significación de la fecha que se conmemoraba.

De allí siguieron por las calles de Francisco I. Madero, hasta el Zócalo, en donde algunos compañeros arengaron a los manifestantes, que con creciente entusiasmo se dirigieron a la Jefatura de Armas, en donde hicieron alto para escuchar la bella poesía del compañero Salazar titulada "Brote la imprecación ...," que fué recitada por el compañero J. Huitrón con el entusiasmo que lo caracteriza.

La manifestación fué engrosando en el curso de su trayecto por las personas que hallaba a su paso, adhiriéndose a la protesta de los compañeros que apostrofaban a los extorsionadores del pueblo, los cuales parece que se han propuesto acabarle la paciencia, y obligarle a que exasperado por tan impúdico abuso, se tome la justicia por su mano.

En el punto de partida se disolvió la manifestación entre los entusiastas vítores a la revolución, a sus prohombres y a la Casa del Obrero Mundial.

Por la tarde tuvo lugar una amena plática familiar en la exiglesia del Tercer Orden, hablando varios compañeros sobre organización sindical.

Por la noche a las ocho empezó la velada, que sin duda hará época en la historia del obrero orizabeño.

El compañero Fidel García desarrolló el sugestivo tema "Rebeldía," que gustó mucho, por los profundos conceptos que virtió durante su peroración.

Le siguió en el uso de la palabra el compañero E. Franco Aguilar, del Cuarto Batallón Rojo, el cual atacó virilmente al militarismo, lo mismo que a los monopolizadores de la riqueza, a quienes increpó duramente por sus instintos de buitre que hacen su festín con la carne del pueblo.

Habló luego un ciudadano armado, cuyo nombre sentimos se nos haya escapado a la memoria.

Empezó diciendo que seguramente era la primera vez que desde el púlpito eran pronunciadas las palabras "Queridos hermanos míos," salidas del corazón. Atacó al clericalismo, al cual culpó de ser el eterno enemigo de los desheredados, y el autor de los males que aquejan a la humanidad. Luego, refiriéndose a los compañeros de ambos sexos que llenaban de bote en bote el espacioso local, dijo que se sentía conmovido ante tan hermoso espectáculo. No es este público—dijo, —el público indiferente que vemos siempre en las conferencias de propaganda, el cual asiste a ellas sólo por curiosidad y como mero espectador. Aquí se siente flotar el espíritu revolucionario, y oradores y oyentes están identificados en una misma comunión de aspiraciones.

Y a fé que estaba en lo cierto. El que esto escribe, al ver aquella confraternidad entre tantas personas que no se habían tratado nunca y que conversaban animadamente como viejos amigos, se sentía transportado a la admirable ciudad de Buenos Aires, en los inolvidables días de lucha contra los tiranos de aquel país, que siendo su pueblo uno de los más adelantados de la tierra, está soportando unos gobernantes que nada tienen que envidiar a los caciques de Honolulú.

Soledad Buendía y Catalina Brenis, dos entusiastas compañeras del Sindicato de Costureras, a cuya actividad se debe en gran parte el ruidoso triunfo obtenido en la reciente huelga, dirigieron a los concurrentes sencillas y conmovedoras frases de aliento, que fueron ahogadas con una entusiasta salva de aplausos.

Después de hablar algunos otros compañeros, terminó la hermosa velada con el himno "Hijos del pueblo," cantado por los concurrentes, que se retiraron con el pecho lleno de consoladoras esperanzas.

Revolución Social

Organo del Comité Revolucionario de la Casa del Obrero Mundial

Srio. de Redacción:
Rosendo Salazar

Administrador:
F. Romero García

Oficinas: 5ª calle de la Independencia Nº 16.-Orizaba, Ver.

Precio: 5 cts

Colaboración - espontánea por trabajadores y para trabajadores.

Todos los originales deben dirigirse al secretario de redacción.

Invitamos cordialmente a nuestros hermanos los obreros de toda la República, y muy especialmente a los de Orizaba, para que nos envíen toda clase de informaciones, excitativas, protestas, artículos, simples noticias, etc., cuya publicación redunde en beneficio de la causa e ideales por los que luchamos.

QUE HACE EL CONSTITUCIONALISMO Y QUE HACE EL ZAPATO-VILLISMO

El Constitucionalismo destruye un ejército digno de acerbos calificativos por sus innumerables cuartelazos y crímenes, y el partido contrario lo recibe en su seno con beneplácito, creyendo que con su compañía llegará al triunfo.

El Constitucionalismo desaprueba los maquiavelismos que el maldito núcleo de bonete y sotana practica para hacer creer a los seres incautos, a los seres que hasta hoy ha podido embaucar, que la Revolución Constitucionalista no es el partido revolucionario por excelencia, y no obstante que es bien sabido el trabajo de zapa que siempre ha efectuado el repugnante clero, Zapata, Villa y Angeles lo reciben con los brazos abiertos, tal vez creyendo, como Victoriano Huerta, que con sus prédicas en el púlpito, procesiones a Cristo Rey, misas en la Basílica y otras farsas ridículas por el estilo, llegarán a encontrarse con un pueblo como el de Porfirio Díaz, sin tomar en consideración que ese pueblo, tantas veces humillado, tantas veces engañado, tantas veces convertido en instrumento de muchos ambiciosos, ya sabe reclamar sus derechos.

Mientras el Constitucionalismo introduce semillas para el pueblo, destruyendo con ello el hambre que acosa a éste, el partido contrario destruye en Ometusco todo un convoy que conduce mujeres indefensas.

Después del triunfo de las huestes que encabeza el Gral. Alvaro Obregón, Francisco Villa, digno jefe de los que dieron las espaldas en Celaya y otros puntos, para vengarse coge prisionero a un anciano indefenso, hermano de su invencible enemigo.

El Constitucionalismo consume obras que convencen al obrero consciente, el cual, para violentar el triunfo de la causa reivindicadora, se decide a tomar las armas en su favor, en tanto que el partido contrario permite que en la excapital se organice un ridículo batallón de profesorcitas despechadas.

El Constitucionalismo va por un camino recto, dejando a su paso la convicción en todas las conciencias, y en una palabra, que el capitalista pague al obrero una retribución equitativa, hace que la inmunda clerigalla, con todo y sus evangelios dude que haya Dios, porque ya no puede expender retratos de los diferentes santos, ni pedazos de sotana vieja con el nombre de escapularios, e indudablemente hará que los que encabezan la reacción, en su sed de sangre y de dinero, asesinen a sus mismos parientes y despojen a sus mismos protectores, lo que será el epílogo de esta conflagración terrible pero saludable para ese pueblo hambriento de un régimen nuevo, exento de maquinaciones y tartuferías de sátrapa de levita y más que todo, de la odiosa opresión militante.

Y si esto no bastara para ver la diferencia de partidos, ahí están los Batallones Rojos y los yaquis, dispuestos a ponerla de relieve, como lo hicieron en El Ebano y Celaya.

L. P. CASTRO.